

BREVE HISTORIA DE LA DEMOCRACIA Y LA CONTRA REVOLUCIÓN MUNDIAL

SI LOS PROLETARIOS EN GAZA Y CISJORDANIA SON DECLARADOS TERRORISTAS,
MASACRADOS Y ENVIADOS HASTA LA EDAD DE PIEDRA...

¿QUÉ LE ESPERA AL PROLETARIADO EN LA FINCA MEJIKKKANA AHORA QUE LOS NARCOS
(NOMBRE COMUN PARA DEFENSORES SICARIOS DE LA BURGUESIA INDUSTRIAL,
AGROINDUSTRIAL, MINERA Y TURISTICA, ENTRENADOS Y ARMADOS POR LOS GRINGOS
AL PURO ESTILO DEL ESTADO ISLAMICO) SON DECLARADOS ORGANIZACIONES
TERRORISTAS?

MIRA GAZA, AHÍ VAMOS...

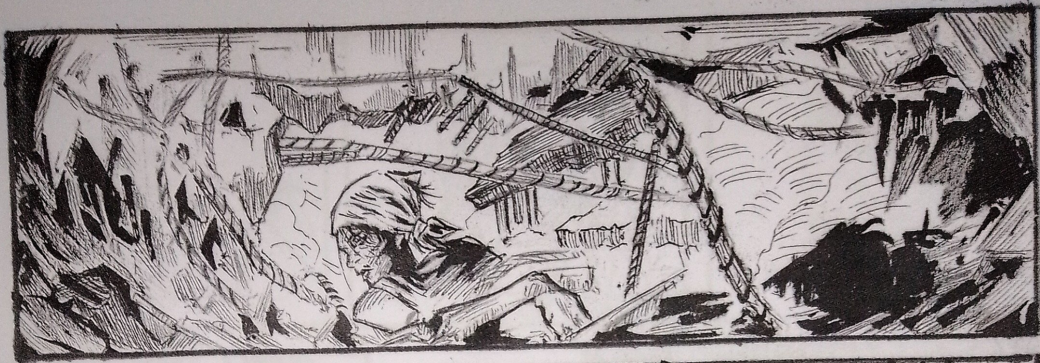




La lucha proletaria en Palestina y el ataque de Hamás del 7 de octubre

En Palestina, el Estado de Israel ha sido un implacable guardián del orden frente a unos proletarios que han mostrado una combatividad ejemplar a lo largo de la historia. Sin embargo, el Estado israelí no ha estado solo a la hora de cumplir esa función policial, siendo complementado por otros aparatos del Estado. La Autoridad Nacional Palestina (ANP) y, en los últimos 20 años, Hamás, se han afianzado como importantes agentes locales del orden social capitalista. Pocos cuestionan hoy que la ANP actúa como *subcontratista* del Estado de Israel. La OLP, encabezada por Al Fatah, se ganó ese derecho tras lograr pacificar la llamada primera intifada, y los acuerdos de Oslo así lo confirmaron. Ahora bien, el papel de Hamás no es muy diferente. Desde el 2007, pese a las reticencias iniciales del Estado de Israel con motivo del equilibrio de fuerzas regionales con el Estado de Irán, con quien se alinea Hamás, y a pesar de los choques armados y la enconada retórica desplegada por cada actor, el Estado israelí se apoyó en Hamás para gobernar la franja de Gaza, mientras la ANP continuó siendo su esbirro en Cisjordania.

La colaboración con Hamás no llegó nunca al extremo del entusiasta *subcontratista* de Cisjordania, sin embargo, fue lo suficientemente fructífera para ambos lados. El Estado de Israel construyó una gigantesca prisión a cielo abierto para encerrar al proletariado, ocupándose exclusivamente de *cortar el césped* de vez en cuando. Hamás asumió el mandato de gestionar esa prisión, manteniendo, eso sí, cierta aura de resistencia necesaria para controlar a sus prisioneros y evitar caer en el descrédito de la ANP. Esa es la forma en la que ese territorio, sitiado por el Estado de Israel, ha conservado en su interior los órganos propios para la reproducción del capital: gobierno, policía, cárceles, escuelas, etc. Así se ha gestionado la explotación del proletariado en Palestina durante casi dos décadas. Pese a las duras confrontaciones y tensiones que han jalonado ese lapso de tiempo, como consecuencia de los antagonismos de clase, así como del juego imperialista, lo cierto es que esa forma de gestión consiguió mantener cierta estabilidad en ese polvorín desde el 2007. Pero en los últimos años la situación fue tomado un cariz Preocupante, amenazando seriamente con desestabilizar el orden en toda la región. Gaza y Cisjordania vieron como los proletarios retomaban las luchas contra sus insoportables condiciones de vida, no sólo al margen de Hamás y la ANP, sino apuntando en ocasiones contra esos aparatos del Estado, lo que ponía en peligro el control de esos gendarmes locales.



ELBI HS 280A
FIELD TESTED IN GAZA, N.W. YEMEN

Mientras esto sucedía en Cisjordania, la situación en Gaza no era mucho mejor para los gestores de la explotación. A la extensión de estos grupos armados se sumaron diversas protestas contra la insostenible miseria que ponían en el punto de mira no sólo al Estado de Israel, sino también a Hamás. Las protestas masivas de julio-agosto de 2023 contra las penosas condiciones de vida existentes, en las que llegaron a quemarse banderas de Hamás, como en Jabalia, ponían de manifiesto que la situación iba camino de explotar en cualquier momento. El proletariado de la franja de Gaza expresaba su hartazgo de tener que vivir hambreado en el encierro israelí, mientras algunos de los dirigentes de Hamás viven sobrealimentados en hoteles de lujo de Qatar y Turquía u ostentan una red clientelar sostenida por los fondos de Qatar e Irán.

El ataque de Hamás del 7 de octubre del 2023 cambió el curso de los acontecimientos al desplazar el eje de las contradicciones a través de la intensificación del enfrentamiento interburgués⁷. Es importante comprender que la operación diluvio de Al-Aqsa y la posterior respuesta del ejército israelí se sitúan objetivamente en una misma lógica. La lógica de los Estados, del control del territorio y sus recursos, especialmente de los explotados que viven en la región. La acción de Hamás del 7 de octubre no se inscribe, evidentemente, en el campo de la lucha proletaria contra el Estado gendarme de la región, sino en el de la confrontación imperialista.

Grandes sectores proletarios identifican su propia lucha contra el Estado gendarme con la lucha de Hamás. Se tiende a definir como enemigo común al Estado de Israel permitiendo un lavado de jeta de Hamás y otras fracciones locales, que juegan así la carta nacional contra el invasor. Reprimidos y perseguidos por el mismo Estado, en nombre del mismo cuento, se dan las condiciones necesarias para generar una comunidad ficticia de intereses que vela y reemplaza las verdaderas fronteras de clase y encierra la perspectiva al interior de la lógica de los Estados. En el fondo es la forma en la que Hamás ha controlado a un sector del proletariado en Palestina desde hace muchos años, y la que ha llevado hasta sus últimas consecuencias con el ataque del 7 de octubre para frenar la pérdida de credibilidad que sufría y los procesos de ruptura que esbozaban numerosos grupos. Por lo tanto, el ataque del 7 de octubre, tanto en su forma y contenido, así como la perspectiva objetiva sobre la que se sustentó, atacó el proceso de autonomía del proletariado y se situó como acicate de la guerra imperialista.

Era peligroso mantener el statu quo, pues implicaba dismantelar la base ideológica que sostiene su fuerza social. La única forma de recuperar la hegemonía política perdida era dando un golpe sobre la mesa contra Israel. Distraer la atención con el "enemigo exterior", tal como dice la biblia contrainsurgente. Las disputas sobre la política a tomar existían internamente en Hamás desde hacía mucho tiempo, y la organización se había preparado para afrontar diversos caminos. Pero había que decidir la cuestión, prácticamente, en el terreno de los hechos. Y así fue. El ataque del 7 de octubre de 2023 llevó el estupor a algunos dirigentes de Hamás en sus habitaciones de Qatar, pero entraba en la lógica de un órgano de Estado que se nutre de la ideología de "liberación nacional".



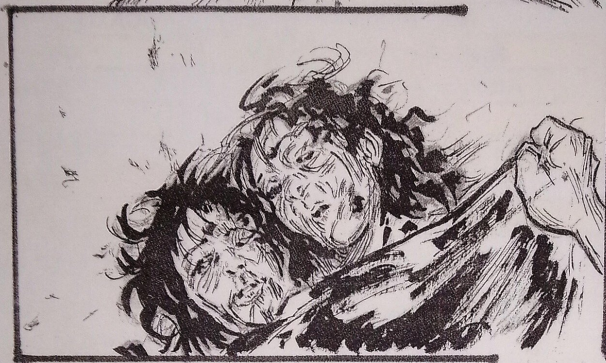
El Estado israelí, por su parte, pudo utilizar ese ataque para desencadenar una brutal guerra de gendarmería contra esos proletarios en Gaza, Cisjordania y Líbano que venían desestabilizando el orden social durante los últimos años y que son además un estorbo en la cadena de producción de valor.

GUERRA DE EXTERMINIO INTERBURGUESA

Es obvio que es en torno a Israel e Irán sobre los que se ha articulado históricamente la rivalidad imperialista en la región y sobre ellos giran los frentes en consolidación. El Estado israelí estaría dispuesto a lanzarse a un enfrentamiento directo con Irán y asegurar el control de ese territorio por su fracción, pero depende directamente de EE.UU., y secundariamente de Inglaterra y la U.E. para poder acometer semejante empresa. Pese a los discursos y contradicciones que expresan algunos de esos países, hasta el momento no hay nada que haga sospechar una disminución del sustento económico y militar, pero tampoco hay las garantías necesarias para acometer la empresa contra Irán. Sin embargo, Israel no ha dejado de tensar la cuerda con operaciones como la de los Beepers, la ofensiva en el Líbano, el ataque contra Haniyara en Teherán y el golpe contra la embajada iraní en Damasco.

No hay duda de que Israel elabora junto a EE.UU. la logística y las decisiones, recibiendo el necesario suministro de armamento y apoyo militar, como los escuadrones de combate movilizados por las numerosas bases norteamericanas en la región. Sin embargo, no habrá una gran ofensiva sobre ese Estado sin asegurarse un mayor consenso interno con las potencias occidentales. Por su parte, Irán es cauteloso, de ahí que sus ataques directos, aunque no pueden ser calificados de simbólicos, han sido comedidos. Prefiere mantener indefinidamente una guerra de desgaste a través de intermediarios. Hamás y Hezbolá, así como otros Estados del llamado "eje de la resistencia", pese a que poseen sus propios intereses particulares, son piezas que Teherán utiliza en su partida contra Israel. Esa guerra de desgaste ha permitido precisamente dar sustento durante décadas a su gobierno frente a sus proletarios, presentándose a sí mismo como una fuerza "antimperialista".

De ahí su interés en mantener el equilibrio actual. Otras fuerzas capitalistas internacionales como China y Rusia, pese a que sus intereses generales se alinean tras Irán, se han mantenido expectantes. Al igual que Turquía, Arabia Saudí o Egipto que, independientemente de lo que declaren, no se decantarán claramente salvo escalada del conflicto. Lo que muestra que el alineamiento imperialista todavía no es lo suficientemente estable. Independientemente de las treguas acordadas en las hostilidades, la brutal guerra de gendarmería ha conseguido desplazar la lucha proletaria en los lugares que sufrían su ascenso y traer la pelea entre los mercaderes de la explotación al primer plano, arrastrando a grandes sectores de explotados a alinearse bajo los frentes que construyen sus enemigos, lo que inevitablemente dirige al proletariado hacia la tumba.



Por consiguiente, más allá del desarrollo de la rivalidad imperialista y los intereses particulares en juego, es el conjunto de la burguesía quien obtiene el beneficio principal al someter y masacrar al proletariado en su guerra. El desarrollo actual ha conducido al proletariado a abandonar su combate de clase, la lucha contra "su propia" burguesía y sufrir sobre sus espaldas la catástrofe de la guerra.

¿Qué poseemos sobre la superficie del Universo los que vivimos clavados en el trabajo?

-Manifiesto a todos los oprimidos de México y del Universo, Julio Chávez López.

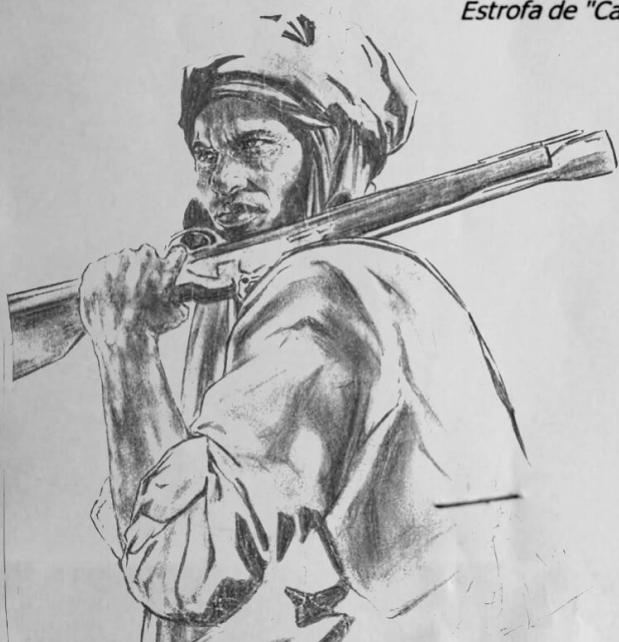
«¡Paz entre nosotros, guerra a los tiranos!

Apliquemos la huelga a los ejércitos.

¡Culatas al aire y rompamos filas!

*Si se obstinan esos caníbales, en hacer de nosotros unos héroes,
sabrán pronto que nuestras balas
son para nuestros propios generales».*

Estrofa de "Canción de los trabajadores"



Eugène Pottier (1871)

BREVE
HISTORIA
DE LA
DEMOCRACIA

